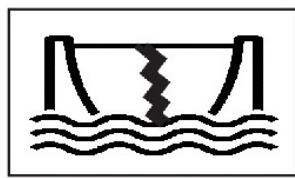


S
anta
E
NGRACIA
A

SIN



PRESA

REMO



DESAPARECE

El año anterior Pamplona recibe nueva visita de la peste. Los regidores formulan votos penitenciales como medicina primera y última. Los oidores de Comptos se refugian en Arre. «No osaban venir los aldeanos nin montayneses con fusta, ley-na ni otras cosas». Al espectro de la muerte se une el hambre. Las economías se arruinan, y es Iruña tristeza colectiva y desolación, y un incesante tañer de campanas anunciando nuevos «enterrorios» y convocando a procesiones de letanías para conjurar el mal.

Pasada la epidemia, regresa el Príncipe. Trata de evadirse de la realidad, sumergiéndose en un mundo de misticismos, de esparcimientos y placeres. Manda construir una barca para su solaz. En ella pasea por el río, desde «la presa de jus el palacio» hasta «la Bigurdana».

Cuando el rey don Juan contrae segundas nupcias con la castellana Juana Enríquez, y la clerecía pamplonesa se insubordina contra el obispo, y se cierran las puertas de los templos por haber lanzado el prelado la pena de entredicho contra la ciudad, el Príncipe hace romerías a Roncesvalles y San Miguel de Excelsis, organiza justas y corridas de bueyes en el palacio, y alterna sus estancias en Iruña y Olite, donde finó sus días la Princesita de Viana (1448).

Agramont - Beaumont

Don Juan viene de Castilla fracasado. Margina del gobierno su hijo, dirigiendo personalmente el reino. Un sector navarro disiente de la política del padre. La guerra civil conoce una mera fase, todavía incoherente y solapada. El rey controla la capital. El Príncipe sale a Guipúzcoa. Sabe don Juan que Pamplona es leal a don Carlos, y sustituye a los partidarios de su hijo por gentes de confianza. Nombra guarda del real palacio a Pedro de Garro. Quita el cargo de capitán al de Beaumont para darlo al justicia Leonel. Confía la custodia de las plazas fortificadas de San Lorenzo y San Nicolás a hidalgos fieles a su causa.

En el siglo XIII,
reyes, y
ciudadanos ya
remaban en este
tramo del río
Arga,

ahora en el siglo XXI, pretendemos que se convierta
en un barranco casi seco, la mayor parte del año...

¡Presa reparación!